



POR UNA EUROPA QUE RESPETE VERDADERAMENTE LA LIBERTAD, LA IGUALDAD, LA SOLIDARIDAD Y LA DIGNIDAD HUMANA

Un manifiesto humanista para las elecciones europeas

"*Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos*". El artículo 1 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (DUDH) refleja la base fundacional del humanismo. Sin embargo, a pesar de los numerosos avances, estos derechos no se disfrutaban aún de forma universal. Hoy en día, en toda Europa y en el mundo, los derechos y las oportunidades en la vida de una persona están determinados por el lugar donde nació.

Para los humanistas, la DUDH es a la vez un marco moral y político y una fuente de inspiración que sustenta nuestros valores básicos de libertad, igualdad, solidaridad y dignidad humana. Desde el principio, la defensa de los derechos humanos fue fundamental para los criterios de adhesión a la UE.

Los humanistas también promueven el principio de la laicidad. Esta asegura la separación de iglesia y estado para garantizar la libertad de pensamiento, expresión y creencias, así como la igualdad de cada individuo ante la ley. La laicidad como principio de organización del estado garantiza los derechos fundamentales de todos, sin discriminación. En un momento en el que las voces populistas buscan extender la división, este principio es más necesario que nunca para mantener la cohesión y la unidad de una Europa diversa.

La laicidad es humanista en su propia naturaleza: abierta, basada en la emancipación del individuo, el respeto por las personas, el libre encuentro entre ideas y la búsqueda de una mayor igualdad a través de la educación. La laicidad garantiza la dignidad de cada persona en sus decisiones vitales.

Con la creciente desigualdad, los problemas migratorios no resueltos, los desafíos climáticos urgentes, el populismo y el extremismo crecientes, el racismo abierto y el radicalismo religioso, así como la polarización social en torno a estos temas, la capacidad de la UE para defender sus valores y enfrentarse a los desafíos globales está cada vez más cuestionada. En su lugar, muchos piden soluciones nacionales cortas de miras.

Como humanistas, sentimos que la cuestión no es el alcance de las competencias europeas en sí mismas, sino cómo nuestros valores pueden seguir siendo los motores básicos de la integración europea. Este manifiesto propone la visión de una UE más humana que encuentra soluciones para superar la brecha creciente entre sus valores y las políticas seguidas. Una Europa realmente basada en la libertad, la igualdad, la solidaridad y la dignidad humana.

Este manifiesto se basa en un extenso memorando de la Federación Humanista Europea (FHE) dirigido a las autoridades europeas, que será la línea defendida por las organizaciones nacionales pertenecientes a la FHE.

NUESTRAS PROPUESTAS

PRESERVAR EL ESTADO DE DERECHO Y LA DEMOCRACIA

Nuestra capacidad para promover los valores humanistas, el laicismo, los derechos humanos y las libertades fundamentales requiere que las instituciones defiendan la democracia y el estado de derecho. Por lo tanto, pedimos el establecimiento de un mecanismo permanente para monitorizar la democracia en los Estados miembros, condicionando los fondos europeos al respeto por la democracia y el estado de derecho y mejorando la supervisión judicial cuando un estado miembro viola los valores de la UE.

LA SOCIEDAD CIVIL COMO CONTRAPODER Y CLAVE EN LA PROMOCIÓN DE LOS VALORES EUROPEOS

En toda Europa, los grupos de la sociedad civil ayudan a integrar los valores europeos y actúan como un contrapeso al poder institucional. La UE debería aumentar drásticamente el financiamiento para las organizaciones civiles nacionales de base y las redes europeas que promueven el estado de derecho. También debería nombrar un Comisario responsable del diálogo con la sociedad civil, mejorar el mecanismo de Iniciativas Ciudadanas Europeas y hacer que la ciudadanía europea intervenga de forma más concreta al mejorar la transparencia y fomentar sus posibilidades de participación en todas las etapas de la toma de decisiones.

PROTEGER UNA VISIÓN LAICISTA DE EUROPA

La UE es un proyecto laico amenazado actualmente por presiones religiosas extremas que buscan socavar la imparcialidad de nuestras instituciones. Los intentos de involucrar a más organizaciones religiosas en los procesos de toma de decisiones de la UE deben ser rechazados y pedimos más transparencia con respecto a los grupos de interés existentes y sus fuentes de financiación.

DEFENDER LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO PARA TODOS

La UE debe enfatizar sistemáticamente que la libertad de pensamiento, conciencia, religión o creencias incluye la libertad de no tener una religión o de cambiar de religión o de creencias y que esto no debe emplearse para restringir los derechos fundamentales de otras personas. Las instituciones de la UE deberían fomentar acciones para proteger a los no creyentes en Europa y en todo el mundo y garantizar la implementación y evaluación efectivas de las directrices de la UE sobre libertad de religión o creencias, incluyendo la formación imparcial de las delegaciones de la UE.

DEFENDER LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Excepto en casos de incitación al odio, la discriminación o la violencia, la libertad de expresión permite criticar a una religión, a una organización religiosa, a sus representantes o a sus seguidores. La UE debería tomar una posición firme a favor de la libertad de expresión, incluyendo la petición de la abolición del crimen de blasfemia y la "ofensa a los sentimientos religiosos" en Europa y el resto del mundo.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN LIBRES Y PLURALISTAS COMO EJE DE LA EMANCIPACIÓN CIUDADANA

Unos medios de comunicación libres y diversos permiten el desarrollo de un debate público pluralista que facilita a los ciudadanos confrontar opiniones y construir las suyas propias. La UE debe establecer una supervisión sistemática de la libertad de prensa y el pluralismo y concentración de los medios en cada estado miembro de la UE, así como abordar con urgencia el problema de seguridad de periodistas y denunciantes, mejorando también la cooperación europea en la lucha contra la desinformación.

LIBERTAD DE ELECCIÓN, UN PILAR FUNDAMENTAL DE LA DIGNIDAD HUMANA

La autonomía es clave para la dignidad humana y, por ello, cada persona debería tener el poder de decisión sobre su propia vida. La UE debe defender la autonomía de los ciudadanos europeos y su derecho a tomar decisiones basadas en sus propias convicciones y su visión del mundo. En concreto, la UE debe promover activamente los derechos sexuales, incluido el acceso oportuno, seguro y asequible a los servicios de contracepción, aborto y atención a la salud materna, así como a la educación integral en sexualidad en todos los estados miembros. También debe reconocer el derecho a morir dignamente y alentar a los estados miembros a aprobar leyes positivas en este ámbito.

UNA SOCIEDAD QUE VALORA A TODAS LAS PERSONAS TAL Y COMO SON

La UE debería intensificar sus esfuerzos para combatir todas las formas de discriminación y adoptar la directiva transversal contra la discriminación pendiente desde 2008. La UE y sus estados miembros deben promover planes de acción ambiciosos para lograr la igualdad de género, fomentar la participación de las mujeres en todos los niveles institucionales de la UE y ratificar el Convenio de Estambul. También deben abstenerse de políticas nacionalistas desequilibradas que socavan la emancipación de las mujeres. Debe además intensificar su acción contra la discriminación LGTBI, incluido el reconocimiento legal de las parejas LGTBI en todos los estados miembros, la promoción de la educación segura para los jóvenes LGTBI y los hijos e hijas de las parejas LGBTI, así como la lucha contra la discriminación relacionada con la identidad y expresión de género.

NO HAY DIGNIDAD HUMANA SIN JUSTICIA SOCIAL Y EQUIDAD

Las autoridades de la UE deberían permitir una mayor flexibilidad presupuestaria para incluir como prioridad la lucha contra las desigualdades económicas en el próximo marco financiero plurianual. Deben implementar los 20 principios del Pilar Europeo de los Derechos Sociales, establecer un salario mínimo en cada país de la UE a un nivel adecuado, fortalecer la Iniciativa Europea de Empleo Juvenil, hacer frente al dumping social, reforzar el diálogo social europeo y promover servicios públicos de alta calidad de acuerdo con los principios de universalidad e igualdad de acceso.

EDUCACIÓN LAICA Y PÚBLICA COMO CONDICIÓN PARA LA IGUALDAD

Debido a que las habilidades cívicas son fundamentales para que los ciudadanos tengan éxito en la vida y den forma a la sociedad, Europa debe desarrollar la educación para la ciudadanía y reforzar su enfoque a la libertad de pensamiento, el pensamiento crítico y la alfabetización mediática, mejorar el reconocimiento de las habilidades adquiridas en entornos de educación informal o no formal, como actividades culturales y deportivas, y facilitar el trabajo multidisciplinar entre la sociedad civil y los docentes en la preparación de material didáctico especializado. La UE también debería promover información médica y de salud precisa basada en la evidencia científica.

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y EVALUACIÓN DE TECNOLOGÍA

La investigación y la innovación deben llevarse a cabo siguiendo el espíritu de la libre investigación y el método científico, integrados en un marco ético establecido democráticamente. La UE debería garantizar que el dogma religioso se mantenga fuera de la ciencia, especialmente de la investigación con células madre. Para que la sociedad civil contribuya a dar resultados a los ciudadanos, la flexibilidad y la simplificación deberían ser los motores clave del próximo Programa Marco de I+D de la UE. Las ciencias sociales y su papel en la elaboración de políticas informativas deben ser enfatizadas. Las aplicaciones tecnológicas, especialmente el transhumanismo y la inteligencia artificial, necesitan con urgencia un conjunto de reglas europeas claras antes de que se construyan estándares globales y deben ser controladas socialmente por un conjunto suficientemente representativo de actores sociales. También se sugiere la creación de una agencia europea para supervisar el impacto concreto de las aplicaciones de inteligencia artificial en la sociedad.

UNA POLÍTICA DE INMIGRACIÓN COMÚN, BASADA EN LA SOLIDARIDAD Y LA RESPONSABILIDAD

Europa solo puede abordar el tema de la migración a través de la solidaridad entre los estados miembros y la solidaridad con los migrantes. La UE debe establecer una política de inmigración común, cuya ausencia es una afrenta a los derechos humanos de los afectados. Debería establecer rutas de acceso y centros de recepción seguros y legales para los solicitantes de asilo, revisar el Reglamento de Dublín, garantizar la distribución equitativa y la solidaridad entre los estados miembros, promover la integración y formar al personal para manejar casos complejos como el de los solicitantes de asilo LGTBI o ateos. Las directrices de la UE en este ámbito podrían tener un efecto beneficioso.

UNA EUROPA FUERTE QUE PROMUEVA LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS A NIVEL MUNDIAL

Para que la UE promueva la paz y los derechos humanos, tiene que ser irreprochable internamente. Además, debería mejorar su procedimiento de toma de decisiones sobre política exterior mediante la abolición de unanimidad en las votaciones del Consejo, involucrando aún más al Parlamento Europeo, fortaleciendo la red diplomática europea, convirtiendo a los derechos humanos en la columna vertebral de su acción global, intensificando los esfuerzos para el desarme y el combate frente a la proliferación de armas y garantizando el respeto al derecho internacional en todas las circunstancias.

SOLIDARIDAD CON LAS GENERACIONES FUTURAS: CAMBIO CLIMÁTICO Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Los efectos del calentamiento global ahora están científicamente probados y cuantificados. A pesar de la evidencia, la competitividad a corto plazo y el status quo siguen prevaleciendo. La UE debe implementar plenamente el Acuerdo de París, mejorar la calidad del aire, el agua y los alimentos, proteger la biodiversidad, invertir en la movilidad sostenible, promover la economía circular y reformar su agricultura. Debería liderar la tarea de alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible e intensificar la lucha contra la evasión de impuestos y el fraude fiscal. Debe garantizar que los acuerdos comerciales respeten los derechos fundamentales.